

Como en casi todas las profesiones, la historia de las arquitectas no ha sido recogida ni contada de igual manera que la de sus colegas varones.

El camino recorrido por las mujeres que se dedican y dedicaron a la arquitectura, no es ni ha sido una tarea fácil. La arquitectura tampoco escapa del paradigma social basado en un modelo de sesgo androcéntrico.

En Euskadi, la incorporación de la mujer a la arquitectura ha sido mucho más tardía, a finales de la década de 1960, coincidiendo con el comienzo de la colegiación de las arquitectas en el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro (COAVN) en 1967. No obstante, en los últimos 30 años la incorporación de las mujeres a la arquitectura en el País Vasco ha ido aumentando significativamente. Desde los finales de la década de 1990 se ha observado un aumento masivo de estudiantes mujeres en las escuelas de arquitectura de la comunidad autónoma, superando el porcentaje de alumnos en las últimas décadas.

Sin embargo, este número no se refleja ecuánimemente en el incremento de las referentes arquitectas ni tampoco en la visibilización y difusión de sus aportaciones.

Esta investigación pretende dar luz a la real situación de las arquitectas en el País Vasco explorando los tres espacios más importantes de la profesión: la formación, la vida profesional y el reconocimiento social.

Diagnosticar la problemática de las arquitectas en las tres importantes áreas de la disciplina, permitirá proponer soluciones adecuadas y específicas que ayuden a equiparar las desigualdades de oportunidades, a obtener una mayor representatividad en los puestos de toma de decisiones y a reconstruir el relato arquitectónico en Euskadi en pro de impulsar el equilibrio y la igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad vasca.